



EDITORIAL

El valor del folklore

Cada 22 de agosto se celebra a nivel internacional el Día Mundial del Folklore, que tiene su origen en 1960, cuando la UNESCO decidió establecer esta fecha en honor a William G. Thoms, quien acuñó el término "folklore" en 1846. Este día es una oportunidad para reflexionar sobre la importancia de conservar y promover las tradiciones culturales que forman parte esencial de la identidad de los pueblos.

En Chile es un país con una diversidad cultural rica y vasta. El folklore juega un papel fundamental en la preservación de las tradiciones y la historia de sus regiones. Esto es particularmente relevante en el norte, donde Arica y su sociedad resguardan un patrimonio cultural único. El sincretismo, la música y las danzas autóctonas son ejemplos de cómo las tradiciones del norte de Chile han perdurado y evolucionado, manteniéndose vi-

vas en la memoria colectiva de la comunidad.

La importancia de resguardar estas tradiciones no solo radica en la preservación del patrimonio cultural, sino también en su



La importancia de resguardar estas tradiciones no solo radica en la preservación del patrimonio cultural".

capacidad para fortalecer el sentido de identidad y pertenencia en las comunidades. El folklore en el norte de Chile es un reflejo de la confluencia de culturas, desde las tradiciones indígenas prehispánicas hasta las influencias coloniales, todo entrelazado en un te-

jido cultural que sigue siendo relevante en la vida cotidiana.

En Arica, la cercanía con las culturas aymara y quechua ha permitido que estas influencias se integren de manera significativa en las manifestaciones folclóricas de la región. La música, las danzas y las celebraciones religiosas no solo son actos de fe, sino también expresiones de resistencia cultural y de reafirmación identitaria frente a la modernidad y la globalización.

El reciente Día Mundial del Folklore recordó la necesidad de proteger y promover estas expresiones culturales. Es fundamental que tanto las autoridades como la sociedad civil se comprometan a preservar este legado, apoyando a los artistas locales, promoviendo la enseñanza del folklore en las escuelas, y asegurando que las políticas culturales estén orientadas a fortalecer y difundir estas tradiciones.